

IN NORTH AMERICA



DÉCIMO DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS ^NO (- 2025

PROCESIÓN DE ENTRADA

"EL SEÑOR ES MI PASTOR"

EL SEÑOR ES MI PASTOR NADA ME FALTA EL SEÑOR ES MI PASTOR. (bis)

- 1. En praderas reposa mi alma, en su agua descansa mi sed. Él me guía por senderos justos por amor, por amor de su nombre.
- 2. Aunque pase por valles oscuros ningún mal, ningún mal temeré porque sé que el Señor va conmigo su cayado sostiene mi fe.
- 3. Tú preparas por mi una mesa frente a aquellos que buscan mi mal. Con aceite me ungiste, Señor y mi copa rebosa de ti.
- 4. Gloria a Dios, padre omnipotente y a su hijo Jesús, el Señor, y al Espíritu que habita en el mundo por los siglos eternos. Amén.

LA ACLAMACIÓN

S. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

P. Amén.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

P. Y con tu espíritu

COLECTA PARA LA PUREZA

Dios Todopoderoso, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos conocidos, y de Ti no se esconde ningún secreto: Limpia los pensamientos de nuestros corazones con la inspiración de tu Espíritu Santo, para que nuestro amor sea más perfecto y podamos engrandecer dignamente tu Santo Nombre; Por Cristo nuestro Señor. Amén.

CONFESIÓN Y ABSOLUCIÓN DE LOS PECADOS

Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Todos: Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónamos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

Mnistro: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

KYRIE ELEISON

Señor ten piedad, señor ten piedad, ten piedad

Cristo ten piedad, ten piedad, Cristo ten piedad, ten piedad Cristo ten piedad, ten piedad, ten piedad Señor ten piedad, señor ten piedad, señor ten piedad, ten piedad

GLORIA IN EXCELSIS

Gloria, gloria a Dios en el cielo Y en la tierra a los hombres paz (BIS)

Te alabamos y te bendecimos
Te adoramos y glorificamos
Y nosotros hoy te damos gracias
Por Tu nombre e inmensa gloria
Gloria, gloria a Dios en el cielo
Y en la tierra a los hombres paz.
Señor, Dios, nuestro padre, padre, padre

Señor Dios hijo, Piedad, piedad, piedad Señor

Tu que quitas el pecado del mundo Escuchanos, escuchanos Tu que estas a la derecha del padre, Piedad, piedad, piedad señor.

Solo tu eres santo, solo tu Señor Solo Tu altísimo Jesucristo Con el santo Espíritu En la gloria de Dios padre Amén, amén, amén.

Colecta Del Día

Conserva tu Iglesia, Señor, por tu eterna misericordia; y porque sin ti la fragilidad de nuestra naturaleza nos hace caer, mantennos de todo lo que nos hace daño, y condúcenos a todo lo que es útil para nuestra salvación; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos y siempre. Amén.

Del libro del profeta Jeremías

¿Soy acaso Dios solo de cerca?—dice el Señor—. No, al mismo tiempo estoy lejos.

24 ¿Puede alguien esconderse de mí en algún lugar secreto? ¿Acaso no estoy en todas partes en los cielos y en la tierra?», dice el Señor.

25 «He oído a estos profetas decir: "Escuchen el sueño que Dios me dio anoche". Y después pasan a decir mentiras en mi nombre. 26 ¿Hasta cuándo seguirá esto? Si son profetas, son profetas del engaño, pues inventan todo lo que dicen. 27 Con decir estos sueños falsos, pretenden hacer que mi pueblo me olvide, tal como lo hicieron sus antepasados, al rendir culto a los ídolos de Baal.

28 »Que estos falsos profetas cuenten sus sueños,

pero que mis verdaderos mensajeros proclamen todas mis palabras con fidelidad.

¡Hay diferencia entre la paja y el grano!

29 ¿No quema mi palabra como el fuego?

—dice el Señor—.

¿No es como un martillo poderoso que hace pedazos una roca?

Palabra de Dios **Demos gracias a Dios**

SALMO RESPONSORIAL

R/. Señor, date prisa en ayudarme..

Esperé en el Señor con gran confianza; él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. **R.**

Del charco cenagoso y la fosa mortal me puso a salvo; puso firmes mis pies sobre la roca y aseguró mis pasos. **R.**

Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. Muchos se conmovieron al ver esto y confiaron también en el Señor, **R.**

A mí, tu siervo, pobre y desdichado, no me dejes, Señor, en el olvido. Tú eres quien me ayuda y quien me salva; no te tardes, Dios mío.

R.

De la carta a los Hebreos

12 Por lo tanto, ya que estamos rodeados por una enorme multitud de testigos de la vida de fe, quitémonos todo peso que nos impida correr, especialmente el pecado que tan fácilmente nos hace tropezar. Y corramos con perseverancia la carrera que Dios nos ha puesto por delante. 2 Esto lo hacemos al fijar la mirada en Jesús, el campeón que inicia y perfecciona nuestra fe.[a] Debido al gozo[b] que le esperaba, Jesús soportó la cruz, sin importarle la vergüenza que esta representaba. Ahora está sentado en el lugar de honor, junto al trono de Dios. 3 Piensen en toda la hostilidad que soportó por parte de pecadores,[c] así no se cansarán ni se darán por vencidos. 4 Después de todo, ustedes aún no han dado su vida en la lucha contra el pecado.

5 ¿Acaso olvidaron las palabras de aliento con que Dios les habló a ustedes como a hijos? Él dijo:

«Hijo mío, no tomes a la ligera la disciplina del Señor y no te des por vencido cuando te corrige.
6 Pues el Señor disciplina a los que ama y castiga a todo el que recibe como hijo»[d].

7 Al soportar esta disciplina divina, recuerden que Dios los trata como a sus propios hijos. ¿Acaso alguien oyó hablar de un hijo que nunca fue disciplinado por su padre? 8 Si Dios no los disciplina a ustedes como lo hace con todos sus hijos, quiere decir que ustedes no son verdaderamente sus hijos, sino que son ilegítimos. 9 Ya que respetábamos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, ¿acaso no deberíamos someternos aún más a la disciplina del Padre de nuestro espíritu, y así vivir para siempre[e]?

10 Pues nuestros padres terrenales nos disciplinaron durante algunos años e hicieron lo mejor que pudieron, pero la disciplina de Dios siempre es buena para nosotros, a fin de que participemos de su santidad. 11 Ninguna disciplina resulta agradable a la hora de recibirla. Al contrario, ¡es dolorosa! Pero después, produce la apacible cosecha de una vida recta para los que han sido entrenados por ella.

12 Por lo tanto, renueven las fuerzas de sus manos cansadas y fortalezcan sus rodillas debilitadas. 13 Tracen un camino recto para sus pies, a fin de que los débiles y los cojos no caigan, sino que se fortalezcan.

Un llamado a escuchar a Dios

14 Esfuércense por vivir en paz con todos y procuren llevar una vida santa, porque los que no son santos no verán al Señor.

Palabra de Dios **Demos gracias a Dios**

(A - Ieluuya Aa -Ieluuya Aa-Ielu -uuya A - Ieluuya Aa -Ieluuya Aa-Ielu -uuya

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen.

(A - Ieluuya Aa -Ieluuya Aa-Ielu -uuya A - Ieluuya Aa -Ieluuya Aa-Ielu -uuya

Celebrante: El Señor esté con ustedes.

Pueblo: Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas:+

Pueblo: Gloria a ti Señor.

49 »He venido a traer fuego a la tierra y ¡cómo quisiera que ya estuviera ardiendo! 50 Pero tengo que pasar por la prueba de un bautismo y ¡cuánta angustia siento hasta que se cumpla! 51 ¿Creen ustedes que vine a traer paz a la tierra? ¡Les digo que no, sino división! 52 De ahora en adelante estarán divididos cinco en una familia, tres contra dos y dos contra tres. 53 Se enfrentarán el padre contra su hijo y el hijo contra su padre, la madre contra su hija y la hija contra su madre, la suegra contra su nuera y la nuera contra su suegra.

Señales de los tiempos 54 Luego añadió Jesús, dirigiéndose a la multitud:

—Cuando ustedes ven que se levanta una nube en el occidente, enseguida dicen: "Va a llover" y así sucede. 55 Y cuando sopla el viento del sur, dicen: "Va a hacer calor" y así sucede. 56 ¡Hipócritas! Ustedes saben interpretar la apariencia de la tierra y del cielo. ¿Cómo es que no saben interpretar el tiempo actual?

Palabra del Señor

Pueblo: Gloria a ti, Señor Jesús.

HOMILÍA

CREDO NICENO

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero. engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

que procede del Padre y del Hijo, con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

Amén.

PLEGARIA UNIVERSAL

Presentemos nuestras súplicas al Señor y pidámosle que atienda las necesidades de cada uno de sus hijos: A cada invocación responderemos: **Escúchanos**, **Señor**.

- 1. Roguemos al Señor por quienes, a causa de su enfermedad, o porque están al servicio de sus hermanos o por cualquier otro motivo razonable, no han podido venir a celebrar con nosotros el día del Señor.
- 2. Roguemos por los que hacen obras de misericordia en favor de sus hermanos, para que Dios recompense abundantemente el bien que hacen, y les dé en premio la vida eterna.
- 3. Roguemos por los que tienen que vivir alejados de sus familiares y amigos, para que Dios los ayude en sus dificultades y les conceda retornar, sanos y salvos, a sus hogares.
- 4. Roguemos por nosotros mismos, para que el Señor nos ayude a conocer más y más el Evangelio de Cristo, y nos guarde de todo mal.

Dios nuestro, que en la Cruz de Cristo nos lo revelas como "signo de contradicción", escucha nuestras plegarias y no permitas que por negligencia o por cobardía rechacemos el proyecto de verdad y de gracia que sólo unidos a tu Hijo podemos alcanzar. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**

Ofertorio

Santifica, Señor, estos dones que te presentamos y, al aceptar esta ofrenda espiritual, conviértenos para ti en una oblación perenne. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ESTO QUE TE DOY

Esto que te doy
Es vino y Pan Señor
Esto que te doy es mi trabajo.
Es mi corazón, mi Alma
Es mi Cuerpo y mi razón
Es esfuerzo de mi caminar
Esto que te doy,
mi vida es Señor,
es mi amor, también es mi dolor,
es la ilusión mis sueños,
es mi gozo y mi llorar,
es mi canto y mi oración.

TOMA MI VIDA PONLA EN TU CORAZÓN DAME TU MANO Y LLÉVAME. CAMBIA MI PAN EN TU CARNE Y MI VINO EN

TU Y SÁLVAME.

Esto que te doy no solo yo Señor, esta voz también es de mi hermano. Es la unión, la paz, un orden, armonía y felicidad, es un canto en comunidad El sacerdote se acerca al altar, toma la patena con el pan y, manteniéndola un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros Pan de vida.

El diácono, o el sacerdote, echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de Quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Después, el sacerdote toma el cáliz y, manteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice en secreto:

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

A continuación, el sacerdote, inclinado, dice en secreto: Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que este sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Luego, el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.

Después, de pie en el centro del altar y de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

- S. El Señor esté con ustedes.
- P. Y con tu espíritu.
- S. Levantemos el corazón.
- P. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
- S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
- P. Es justo y necesario.

Celebrante: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Pues, aunque no necesitas nuestra alabanza, es don tuyo que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación. Por Cristo, Señor nuestro. Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:

SANCTUS

Saaaanto, saaaanto, santo es el señor
Dios del universo
Llenos están, el cielo y la tierra
De su gloria, hossana
Hossana, hossana, hossana
En el cielo
Hossana, hossana, hossana
En el cielo
Bendito el que viene
En nombre del señor
Hossana en el cielo

CONSAGRACIÓN

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu, Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en Cuerpo y + Sangre de Jesucristo, nuestro Señor. El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

V/Éste es el sacramento de nuestra fe.

R/ Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo. Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y con el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad. Acuérdate también de nuestros hermanos que durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

V/ Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

R/Amén.

LA COMUNIÓN

El Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venganos, venga tu reino, y hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Y perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: «La paz les dejo, mi paz les doy», no tengas en cuenta nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.** Démonos fraternalmente la paz

Agnus Dei

CORDERO DE DIOS QUE QUITAS EL PECADO DEL MUNDO TEN PIEDAD DE NOSOTROS TEN PIEDAD DE NOSOTROS(2VCS)

CORDERO DE DIOS QUE QUITAS EL PECADO DEL MUNDO

DANOS LA PAZ, DANOS LA PAZ DA-NOS DA-NOS DA-NOS LA PAZ DA-NOS DA-NOS DA-NOS LA PAZ El sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

El sacerdote hace genuflexión, presenta el Pan consagrado y el Cáliz, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Oración De Humilde Acceso

Nosotros no nos atrevemos a venir a esta tu Mesa, oh Señor misericordioso, confiados en nuestra rectitud, sino en tus muchas y grandes misericordias. No somos dignos ni aun de recoger las migajas debajo de tu Mesa; mas tú eres el mismo Señor, cuya naturaleza siempre se muestra misericordiosa. Concédenos, por tanto, Señor, por tu clemencia, que de tal modo comamos la Carne de tu amado Hijo Jesucristo y bebamos su Sangre, que nuestros cuerpos pecaminosos sean hechos limpios por su Cuerpo, y nuestras almas queden lavadas por su preciosísima sangre, que siempre vivamos en él, y él en nosotros. Amén.

Administración De La Comunión

Todos en orden y en silencio reciben la comunión

Después De La Comunión

Celebrante: Oremos. Renovados por este sacramento, Señor, concédenos vivir de tal manera en tu Iglesia que, perseverando en la fracción del pan y en la enseñanza de los Apóstoles, tengamos un sólo corazón y un mismo espíritu, fortalecidos por tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Pueblo: Dios Todopoderoso, te damos gracias porque en tu gran amor nos has alimentado con el alimento y la bebida espirituales del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo Jesucristo, y nos has dado un anticipo de tu banquete celestial. Haz que este Sacramento sea para nosotros un consuelo en la aflicción, y prenda de nuestra herencia en ese reino donde no hay muerte, ni dolor ni llanto, sino plenitud de gozo con todos tus santos; por Jesucristo nuestro Salvador. Amén.

Bendición y envío

S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

La paz de Dios, que excede a todo entendimiento, guarde sus corazones y mentes en el conocimiento y amor de Dios y de su Hijo Jesucristo nuestro Señor, y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, esté con ustedes, y more con ustedes eternamente. Amén.

Celebrante: Pueden ir en paz. *Pueblo*: **Demos gracias a Dios.**

PROCESIÓN SALIDA

El pueblo permanece en sus lugares mientras el sacerdote termina la procesión